

pero es de una emoción inenarrable, para vivirlo. Es que al pensar que el Cristo sale de su ermita, hay una emoción que se materializa en el ambiente; la última vez que salió, hace once años, se vivieron escenas impresionantes. El pueblo no deseaba que saliera porque opinaban las gentes que no había una causa excepcional para ello, el tiempo estaba inseguro, sobre todo llovía todas las tardes a la hora de salir la procesión y se opinaba que no era voluntad de su Cristo salir. Estuvo la imagen en andas tres días; el momento de bajar la imagen del altar para ponerla en las andas, fue emocionante, se llenó la ermita de gente.

Se acordó una Cabrera a la imagen, una de estas mujeres que apenas bajan al pueblo como no sea para algo de importancia, tocó la llaga del Costado del Cristo y se besó los dedos con devoción, con tanta devoción como la hemorroisa del Evangelio tocó la túnica al Divino Maestro.

Se prepararon arcos bellamente adornados, cada barrio, cada calle, hizo el suyo a porfía en el esmero y mientras se hacían los arcos se cantaban las coplas de la jota jerteña y del Palillo, lo cantaban en honor del Divino Maestro, la alababan en su especial manera de manifestarse, era como cuando en Zaragoza la cantan a la Virgen del Pilar su jota, la jota aragonesa.

Era el tipismo cantando sin vanidad, ni hojarasca de lucimiento, era darle al Cristo su devoción, su amor con lo que le es característico a Jerte. Era la comunión y unión de este pueblo ante el Cristo que les ayuda y es su refugio. Y es que así es España y así es el Valle.

**Isabel ALIAS PAZOS**



### Ripios modernos

## La quiniela es soneto de la suerte

La quiniela es soneto que convierte  
por sus catorce versos inconcretos,  
en rico al que rellena los boletos  
con las catorce rimas de la suerte.

Venturoso poeta el que concierte  
tan burlones cuartetos y tercetos,  
que no logro acertar yo sus secretos  
y azar manda que el zafio los acierte.

Invoco semanalmente asistencia  
al estro balompédico que inspire  
con sus combinaciones mi solvencia.

Mas la suerte consiente que yo tire  
rota en catorce yerros mi impaciencia  
y el soñado soneto así expire.

**Antonio ALVAREZ CADENAS**